

FRATERNIDAD

Periódico Radical

SUSCRIPCIONES

Fago anticipado
Un mes 50 céntimos

ANUNCIOS

á precios convencionales

ADMINISTRACIÓN

Sto. Tomás, 3.

Número suelto 5 céntimos

Alcoy.--Sábado 28 Marzo 1914

Año VIII---Núm. 316

La Comisión permanente del Consejo de Estado dice que los soldados de cuota deben licenciarse, porque en Marruecos no existe la guerra.

Hace pocos días murieron cinco soldados en una emboscada; todos los días son atacados los convoyes y los fortines de las posiciones avanzadas; en Marruecos hay noventa mil hombres; muchos destacamentos están bloqueados por los cabileños; sin embargo, el Consejo de Estado dice que los de cuota deben licenciarse.

El consejo de Estado opina que la guerra de Marruecos sólo deben hacerla los pobres.

Es una iniquidad, que no debemos consentir.

¡O todos, ó ninguno!

Hay que combatir la guerra todos los días, para llegar á combatirla de todas las formas.

Nosotros no decimos que no vengán los soldados de cuota á España; pero queremos que se repatrien los que no son de cuota.

En Marruecos se sacrifican hombres, y en España no producen los campos por falta de hombres.

En Marruecos se malgastan millones, y de España emigran las gentes porque no tienen para comer.

Por patriotismo, hay que gritar á todo trance:

¡Abajo la guerra!

¡Por bárbara, por estéril, por anti-patriótica y por maldita!

dos prófugos veinte mil, y tres mil desertaron después de su incorporación. Para cubrir esas bajas han corrido los números de sorteo, y así hay pueblo que, después de entregar al Ejército todos sus hombres útiles, aún debe reclutar por razón de las bajas, por huída antes ó después de ser incorporados.

He aquí un termómetro que nos da exacta medida de la popularidad de la guerra, del entusiasmo que despierta. ¡Un veinticinco por ciento de prófugos y desertores!

Los soldados de cuota no han entrado en sorteo, ni en Enero ni en Febrero. Los treinta mil hombres enviados á morir en Marruecos son en su totalidad, pobres, desheredados, hijos de jornaleros, de artesanos, de obreros, de empleados, de modestos comerciantes: son carne de cañón... Se les ha embarcado sigilosamente, en grupitos, á la sordina, sin músicas ni cigarrillos ni escapularios. Los condenados á muerte también son ejecutados vergonzosamente en el patio de las cárceles.

La sociedad tiene conciencia de sus crímenes, y ha perdido su cinismo. Realiza sus malas acciones á la sombra, temerosa de testigos, avergonzada de su maldad.

El Consejo de Estado, esa institución inútil, hábil sólo para asegurar á exministros fracasados pingües sueldos, ha declarado que el soldado de cuota no debe ir á campaña, que debe licenciarse pasado los meses de instrucción. ¡Donosa interpretación de la ley de Reclutamiento! ¡Y luego se lamentan los gobernantes de que el pueblo no tiene fe ni en sus Tribunales, ni en sus Ministerios, ni en los Cuerpos consultivos, ni en el... Senado!

Lo que debiera interpretarse en su recto sentido es el artículo tercero de la Constitución del reino, que dice así:

Todo español está obligado á defender la Patria con las armas cuando sea llamado por la ley.

¿Es Marruecos España? ¿Defienden á la Patria los que en Marruecos luchan con los rifeños, legítimos ocupantes del territorio? ¿Puede obligar el Gobierno á embarcar á un soldado si éste se niega á abandonar la Península?

Francia combate á los moros con argelinos, senegaleses y franceses, todos reclutados por vía de enganches voluntarios. Inglaterra no tiene en sus colonias ni en la metrópoli un solo soldado que no

preste servicio por su libérrima voluntad.

Sólo España, y sólo Italia, riegan el teatro de sus soberanas ambiciones con sangre de su juventud, violentamente arrancada de sus hogares.

Se está preparando una gran operación militar, se organizan batallones expedicionarios, reclutados en todos los Cuerpos de la Península, menos los que guarnecen á Cataluña, por miedo al pueblo. Son veinticinco mil hombres más los que van al espantoso país de la muerte.

Se trata de ayudar á los franceses, que quieren llegar á Taza esta primavera. Nosotros, los españoles, debemos proporcionar una «diversión» á los moros. Como siempre, España sacando las castañas del fuego para que Inglaterra ó Francia se las coman.

¡Hasta cuándo, España!

El día que los ricos vayan á la guerra, se terminará ésta.

La operación de Alhucemas no se hará mientras haya en filas un soldado de cuota.

Debemos de oponernos con todas nuestras fuerzas á la felonía que quiere cometer con el país el Consejo de Estado.

Repitamos siempre la misma palabra: ¡O todos, ó ninguno!

Los ricos no quieren ir á la guerra.

Hacen bien.

Pero los pobres tampoco deben ir.

La vida de un hombre vale algo más de un puñado de pesetas.

¡O todos, ó ninguno!

De 75.000 reclutas pedidos para el ingreso en filas en 1913, fueron declarados prófugos 20.000.

Después de incorporados desertaron tres mil.

Es decir, 23.000 hombres en plena juventud se han expatriado de España huyendo de la guerra maldita.

Estos datos son la mayor condena de esa funesta aventura, que es la ruina de España.

¡Abajo la guerra!

El pueblo odia la guerra, la Prensa la combate, los políticos la lamentan. La guerra, que es la muerte, que es la ruina, sigue reinando.

Noventa mil hombres hay en África, noventa mil jóvenes vestidos de soldados, combatientes á la fuerza, con el frío en el corazón. Temen el sacrificio por una causa criminal, y piensan en su familia, en su tierra abandonada, en la miseria de su hogar. Viven acampados, quemados por el sol, asfixiados por el polvo ó encharcados con agua hasta la cintura. En los campamentos de África no hay guitarras, ni cantos; no hay alegría. No se piensa en la gloria y se teme á la muerte.

No se conoce en España la extensión del sacrificio, lo que nos cuestan los sueños imperialistas del descendiente de Luis XIV. Los políticos, los gobernantes, quizá sean los únicos que ven, aterrizados, el camino por donde, tan á nuestro pesar, seguimos. Callan, porque es más cómodo ser cómplices que perder la gracia. Maura, el inflexible Maura, también calló, y de ello ha quedado sangrienta é imborrable huella.

En la conciencia de Dato riñen tremenda batalla en estos días sus deberes de patriota y sus compromisos de gobernante, de gobernante palatino, cuya autoridad no es la que presta el pueblo, sino la que, como merced, da el soberano. No sabe este hombre débil tomar resolución alguna, y espera que la

casualidad ó una crisis le libre de la tremenda responsabilidad que se acaba de contraer. O ir á Alhucemas ó dejar la Presidencia.

Dato, ó Besada, ó el conde de Romanones, irán á Alhucemas, al matadero. El pueblo debe pensar en ir á la huelga general, á la revolución ó simplemente al sacrificio. Es lo menos que puede hacer en favor de esos pobres soldaditos, carne de su carne, sangre de su sangre.

En los primeros días de Enero se sortearon más de veinte mil reclutas que fueron destinados á África, y allí están ya. No bastando ese número para sustituir á los licenciados y á las bajas, desde el 8 de Febrero se están sorteando en los Cuerpos de la Península, entre los reclutas incorporados ya, que se libraron del primer sorteo, diez mil más. Es decir, más de treinta mil hombres del cupo incorporado que pasan á formar parte del ejército de Marruecos; más de la mitad del contingente llamado á filas, que es la casi totalidad de los hombres útiles alistados.

De ciento ochenta mil hombres, aproximadamente, que en 1913 cumplieron los veinte años, sólo noventa mil fueron declarados útiles. Los demás deben contarse como exceptuados por la ley ó inútiles para el servicio de armas. De esos noventa mil se pidieron setenta y cinco mil para ingresar en filas, de los cuales fueron declara-

Poseedor de gran erudición el señor Ribelles, recordó sobre la Historia la labor que en beneficio de su patria, hicieron muchas mujeres de varias épocas, desde Agustina de Aragón, hasta la Condesa de Pardo Bazán. Convenció á los oyentes de que la mujer, que tiene iguales sentidos que el hombre, educándose, puede y debe desempeñar en la Humanidad los mismos beneficios.

Hermoso porvenir si la mujer, educada de alma, á más de ser nuestra compañera corporal, la tuviéramos como compañera de espíritu, luchando con nosotros por la vida, siendo ayuda en nuestros trabajos, consejera de nuestras obras.

Y esta obra, según Ribelles Ortiz, hay que llevarla á la práctica, para beneficio de los hombres y de los pueblos.

Tal fué el asunto que en sus tres conferencias desarrolló nuestro querido amigo.

Por su interés podemos decir que fueron ellas las que más beneficio han reportado á la labor del Ateneo.

Con un aplauso sincero y entusiasta, felicitamos al elocuente orador, por el triunfo alcanzado en sus discursos.

Muchas de las provincias españolas están casi desiertas.

Soria tiene 14 habitantes por kilómetro cuadrado; Albacete 13; Ciudad Real, 16; Guadalajara, 16; Burgos y Segovia, 23, respectivamente.

Leguas y leguas se recorren en territorio español sin encontrar un árbol, una casa, una fuente.

La emigración aumenta. En Marruecos han muerto en cuatro años cinco mil españoles en plena juventud.

Todos los días Africa nos devuelve barcos cargados de soldados víctimas de la fiebre ó de las balas rifeñas; hombres que marcharon sanos y plétóricos de salud y vuelven á la Patria enfermos é inútiles para el trabajo.

HELIODORO PEÑASCO

Estos días ha hecho un año que el mejor caballero de La Mancha, el prestigioso y notable abogado, el hombre de claro talento y generoso corazón, D. Heliodoro

Peñasco, cayó villanamente asesinado por el caciquismo á las puertas de Argamasilla de Calatrava.

El recuerdo de aquel gran amigo nuestro, de aquel hombre niño, de aquel espíritu bondadoso, sencillo y altruista, jamás se borrará del corazón de los que lo conocimos.

Hoy, que sus poderosos enemigos, los que lo sacrificaron tan inhumanamente, dando pruebas de perversidad y degeneración insospechable, encuentran plumas que se prestan á deshonrarse defendiendo á los que la Justicia acusa como asesinos, nuestra indignación aumenta por crimen tan cobarde y tan vil; derramamos lágrimas de dolor por la pérdida del inolvidable caballero y amigo, y de piedad recordando á sus cinco pequeñuelos, que con la vida de su padre les robaron su bienestar y su felicidad, poniéndolos en trance de miseria y desamparo.

Sólo nos queda la esperanza de que se haga justicia con los asesinos, y de que no triunfen los miserables, que, mintiendo y calumniando, trabajan indignamente por que quede impune el crimen más injusto, más cruel y más cobarde que pudieron idear almas ruines y encanalladas, tan capaces de comprar el trabuco de un asesino degenerado, como la pluma mercenaria que escriba en defensa de los criminales.

Reciban en esta triste y trágica fecha la desconsolada viuda, los hijos y toda la familia del caballero asesinado, el testimonio de nuestro más profundo dolor y de nuestra más enérgica é indignada protesta por el horrible asesinato que tan cruelmente ha herido los corazones de todos los españoles honrados.

Socorros mútuos para mujeres

Advertimos á las mujeres inscritas en la Sección de Socorros Mútuos de la Casa del Pueblo, que el primer domingo del corriente año, quedó constituida esta Sección, pudiendo pasar por secretaria para proveerse de su correspondiente libreta de cotización, todos los domingos de 8 y media á 11 y media de la mañana.

En su virtud, interesamos á las mujeres mayores de 14 años y menores de 55, que deseen pertenecer á esta Sección, que se asocien á la mayor brevedad posible, presentándose, al efecto, al médico de la Casa del Pueblo, don Gonzalo Salvador Cardona, en su nuevo domicilio, Pintor Casanova, 22, pral, de

doce á una del día, ó de ocho á nueve de la noche.

La cuota que ha de pagarse es de 15 céntimos á la semana, y se tendrá derecho á un socorro diario de 1'50 pesetas en las enfermedades, de 1 peseta en la convalecencia, y de 75 céntimos en los accidentes del trabajo.

Se establecerá también un seguro sobre partos de 25 pesetas para las asociadas que paguen 10 céntimos más de cuota á la semana.

El derecho al socorro se adquirirá á las diez semanas, y el del seguro al año.

Los gastos de administración serán de cuenta de la Casa del Pueblo, de modo que el producto de las cuotas será íntegro para los fines del socorro y del seguro.

Las asociadas á esta Sección tendrán, además, la ventaja indirecta de que, perteneciendo á la Casa del Pueblo, sin necesidad de pagar ninguna otra cuota, pueden proveerse de una libreta de la Caja de Ahorros y Préstamos, y con los vales de sus compras en la Cooperativa agenciarse un modesto ahorro anual de 20 á 40 pesetas.

NOTICIAS

La función cinematográfica que se dará el próximo martes en el Teatro Circo de «El Trabajo» será á beneficio del culto é infortunado maestro de escuela privada Miguel Abad Jordá, que ha quedado en la mayor penuria económica, á consecuencia de haber fallecido su pobre esposa, después de una larga enfermedad, dejándole una niña en la lactancia, dos hijos de dos y siete años respectivamente, y su padre anciano y enfermo.

Compadecidos de su infortunio los amigos, le han organizado este beneficio, al cual interesamos la asistencia, deseosos de coadyuvar á esta buena obra, y á fin de que su resultado sea lo más eficaz posible en remedio de la desgracia que lo motiva.

También el próximo martes se celebrará una función dramática en el Teatro Calderón, á beneficio de la viuda é hijos del infortunado obrero Santiago Domenech, muerto en el reciente asolamiento ocurrido en la calle de Budaoli.

Igualmente interesamos la asistencia á este acto benéfico.

La función estará á cargo de la compañía que dirige el inteligente aficionado don Emilio Vilaplana, de la Agrupación Artística Instructiva de estalocalidad, la cual pondrá en escena el drama en tres actos «Entre ruínas» y el juguete cómico en un acto y en verso «Lanceros.»

La culta sociedad «Círculo Arte y Sport», respondiendo á su cometido, ha organizado un programa deportivo con ocasión de las próximas fiestas de San Jorge, com-

puesto de los siguientes números: Día 25 de Abril, 6 tarde.—Carretera pedestre regional, conforme á las condiciones del Programa que ha publicado dicho Círculo.

Día 26 de Abril, 4 tarde.—1.º Juego Lawn-Tenis.—2.º Lucha de cuerda.—3.º Partido de Balompié. Los días 3 y 4 de Mayo se celebrarán, además, concursos de carreras, lanzamientos y saltos en el local de Arte y Sport.

La entrada á este acto valdrá 0'50 pesetas para los que no sean socios, exceptuándose las señoras que acompañen.

El precio por cada silla que se ocupe será de 0'25 pesetas á beneficio de la mendicidad.

Mañana noche se servirá en el acreditado Hotel Continental, á precio corriente, el siguiente menú:

Entreneses variados
Sopa Puré: Princesa
Cocletas de Gallina
Becluvan de Pollo á la Española
Pescado á la Holandesa
Rosbiff á la Inglesa
Dulce pasteles de Hojaldre
Frutas variadas

Advertimos á nuestros lectores que por edicto de la Alcaldía fecha 21 del actual se dispone que la cobranza del primer trimestre del arbitrio sobre «Inquilinato», tendrá lugar del 1 al 10 del próximo mes de Abril y horas de 9 á 12, en las oficinas municipales, sitas en los bajos de las Casas Consistoriales; pasado cuyo plazo, se procederá por la vía de apremio.

Según nota de la Inspección de Sanidad, los dueños de las casas números 132, 187 y 119 de la calle de San Nicolás, y 7 y 40 de la calle de San Jaime, no han cumplido las disposiciones higiénicas de la misma.

El próximo domingo, baile familiar en la Casa del Pueblo.

A la entrada se exigirá indispensablemente la libreta ó el último recibo.

Cuota de guardarropiá, 0'25 pesetas.

Casa del Pueblo

Sesiones

El martes á las 7 de la noche se reunirá la Junta de Gobierno para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Propuestas socios.
- 3.º Informe Comisión Socorros Mútuos.
- 4.º Ruegos y preguntas.

Imprenta FRATERNIDAD.

elecciones, y al siguiente, que se cerrarán las fábricas.

De no estar en el secreto de que todo esto son infundios de los que buscan un efecto teatral, baba de hidrofobia y pataleo de soberbia de quienes fracasaron después de veinte años de ignominioso caciquismo, sería cosa de estar oído avizor; prontos á la revancha de cualquier acontecimiento; pero, como alcoyanos, conocemos el paño, y solamente nos retoza la risa, al contemplar los pregones mímicos de estos faranduleros de capa caída, y que más payasos improvisados, que demócratas verdaderos, acabarán por salir á la plaza pública, levantar un tablado enfrente del ayuntamiento y llamar á las gentes dando volteretas y haciendo muecas de Arlequín.

Y por si algo falta, ahí está el platillo y el bombo del diario católico «La Defensa», ese Judas Iscariote que ahora aplaude á los caciques, pregonando sus excelencias y riendo bajo su máscara. ¡Que asco!

Pero lo que más choca, es que con los liberales no reza el refrán que dice, «de los escarmentados salen los avisados», pues torpes en demasía, en vez de tapar algo de su obra funesta, callando prudentemente y preparando el porvenir, andan sembrando más vientos, para recoger luego más tempestades.

Mejor que mejor. Si ahora andan en las agonías, mereciendo cuatro cirios y un salmo de ritual, luego, fracasados nuevamente, será cosa de enterrarles con gran pompa.

Los que van de piedra en piedra, tienen por sino el precipicio.
Z.

Los intelectuales y el pueblo

Decía en cierta ocasión Ramiro de Maeztu que en España no había intelectuales. Yo creo, sin embargo, que nuestros intelectuales son como los de todos los países. Un Giner bien vale lo que cualquier profesor de una Universidad alemana ó inglesa; un Pérez Galdós bien vale lo que cualquier novelista francés, polaco ó ruso. Entre los jóvenes tenemos admirables prosistas, excelentes poetas, eminentes catedráticos. Más ó menos numerosa es indudable que aquí hay una brillante minoría intelectual. Lo grave es que esa minoría no representa al pueblo. Prosistas,

poetas, catedráticos y oradores se hallan, no ya ante el pueblo, en espectáculo, sino compenetrarse con él, sino frente al pueblo. No son ni pueden ser vehículo del alma popular. Lo característico de nuestro problema cultural es la solución de continuidad, que á primera vista se advierte, entre los que aspiran á dirigir y la gran masa del pueblo. Arriba, en la cumbre, los intelectuales, con sus revistas, con sus libros, con sus periódicos, con sus inquietudes espirituales de hombres europeos; abajo, en lo hondo, en el abismo, la nación, desconocida, ignorada, como si no existiera.

Ellos, los intelectuales, han tomado demasiado en serio sus papeles de catedráticos, de publicistas, de críticos y de oradores. A veces dirigen al pueblo llamamientos retóricos; se encaraman sobre las columnas de un gran periódico, ó suben á la cátedra de un Ateneo ó Academia, y llaman á la nación con párrafos estudiados, recitados en la soledad del gabinete antes de comparecer ante el selecto auditorio. Y, es claro; la nación no oye, y porque no oye, se cree que no existe. Fué también el gran error de Costa. No basta, aun siendo un león, rugir una sola vez desde lo alto. Costa, en vez de retirarse á Graus, debió recorrer España, enfermo, parálítico, agonizante, como un Cristo moribundo, hasta contagiar á las gentes con el espectáculo inmenso de su dolor, humedeciéndoles los ojos y conmoviendo los corazones, haciendo saltar en estremecimientos consultivos las laceradas entrañas.

El pueblo existe; no está en las Academias ni Ateneos, pero existe. Yo lo he visto en mi país, en Andalucía, en Aragón, silencioso, mudo, resignado, unas veces; otras, desesperado, levantar los crispados puños y señalar á las cumbres más altas. Y he visto en el pueblo, inculto, rudo, grandes virtudes cívicas; admirables ejemplos de abnegación y sacrificio; una resistencia heroica á la injusticia pertinaz y sistemática; una voluntad, oscura, pero firme y valerosa, de elevarse á la ciudadanía.

Desconocida, ignorada, la nación existe. Hay que ir á buscarla donde está. Hay que ir al taller, á la fábrica, al campo, á la mina. Hay que ir á buscar al pastor de la estepa, al labriego de la tierra estéril y desolada, al hombre de la montaña. Hay que ir á buscar al hombre del pueblo, no en orador, ni en catedrático, ni en publicista, ni en crítico; sino en camarada, dejando en el Ateneo ó en la cátedra la «posse» científica. Hay que ir á buscarlo, no para enseñarle nada, sino para aprender mucho. Porque sabemos teorías y más teorías de autores alemanes é ingleses; pero desconocemos nuestra realidad nacional más íntima. Manejamos estadísticas prusianas, disertamos acerca de las huelgas inglesas; pero no sabemos apenas nada de nuestra vida económica é

ignoramos cómo nos hemos ido arruinando. Leemos muchas revistas y muchos libros extranjeros; pero pasamos, sin enterarnos, por las calles de nuestras viejas ciudades. Y es preciso que el problema de España sea en nosotros, no una abstracción en la cabeza, sino un gran dolor en el corazón. Sólo poniéndose en condiciones de actuar eficazmente sobre el medio, podrán los intelectuales de veras consagrarse al apostolado sublime de formar para el bien, para la verdad, para la belleza y para la justicia, el alma nacional.

ALVARO DE ALBORNOZ.

Quisicosas

Se dice que Calígula Pérez, desengañado de la política por la reciente derrota electoral, piensa dedicarse á la agricultura.

Seguramente, si se confirma la noticia, bajará el precio de las calabazas.

Como dice el prólogo de D. Quijote de la Mancha, en la naturaleza cada cosa engendra su semejante.

Ha dejado de publicarse «La Opinión».

Una vez más demuestran los canalejistas que solo se acercan al pueblo cuando lo necesitan en elecciones.

El «Heraldo de Alcoy» dijo, recientemente, que, muerto Canalejas, se abstenía de toda intervención en la política.

Ahora hace más política que nunca.

¿Es que ha resucitado Canalejas ó son exigencias de los garbanzos?

El Meche Nou le ha dado diez pesetas al anarquista que, en calidad de testafarro suyo, ladra á la luna, escribiendo hojas contra nosotros, para que se compre una pistola.

Esto, por indiscreción, ó quizás por asustarse su propio miedo, lo ha dicho el mismo testafarro ante significados individuos de la Juventud Rebelde Anarquista.

Estos afiliados de la Juventud Rebelde Anarquista han visto también que el Meche Nou envió un recado al testafarro para que fuera á su casa, seguramente á recibir instrucciones.

Han visto igualmente que en la peluquería del testafarro, que no tenía más clientela que los anarquistas, se sirven ahora los guardias municipales cesantes, incluso el cabo Llanas.

Por otra parte, el testafarro está estudiando para practicante, en la confianza de que, por influencia del Meche Nou, alcanzará una plaza del Hospital ó de la Casa de Socorro.

En vista de esto, la Juventud Rebelde Anarquista se ha negado á contribuir al pago de la hoja electoral del testafarro del Meche Nou

contra nosotros, y á suscribir la que proyecta publicar uno de estos días.

Ya saben á que atenerse los anarquistas conscientes, respecto al testafarro, y las personas honradas, respecto al Meche Nou.

Nosotros, Meche Nou, también sabemos á qué atenernos.

Dice «La Defensa»:

«Un concejal lerrouxista aliado de los idóneos, prometió públicamente en un mitin, cubierto gratis en el banquete de promiscuación del Jueves Santo, á los que se portaran más valientes en las elecciones del día 8.»

Veán, en cambio, nuestros lectores el extracto del discurso de García Mataix, en lo concerniente á este punto:

«Habréis visto que el periódico de los liberales *La Opinión* dice que nuestra Junta Municipal se ha vendido á los reales de González Besada. Si estos reales son *quinsets*, que conste que yo soy de la Junta Municipal y no me han dejado tocar ni uno; (*risas*) pero, así y todo, de los reales míos, puedo permitirme el lujo de convidar á todos los señores del comité liberal al banquete de promiscuación que hemos de dar esto cuaresma en la Casa del Pueblo, (*muy bien, muy bien*) á ver si de todos esos individuos que tanto blasonan ahora de liberales y anticlericales y librepensadores, para engañar al pueblo en estas elecciones, hay alguno, uno solo, que sea capaz de venir á nuestro banquete. (*¡Bien, bravo! Grandes aplausos.*)»

Así se escribe la historia... en «La Defensa».

¡Caramba D. Benito, que maneja de conjundirse!

Serénese, serénese, que está colocándose en una situación que da lástima.

EN EL ATENEO

Tres conferencias

Las tres últimas conferencias celebradas en el Ateneo Alcoyano estuvieron á cargo del culto notario D. Vicente Ribelles Ortiz, el cual disertó sobre «Feminismo».

Vamos á ocuparnos en ligeros trazos de la obra realizada en aquella tribuna por el señor Ribelles. Y en verdad sentimos que la índole de nuestro periódico, no nos deje espacio libre para reproducir la labor del conferenciante, poniéndonos en la necesidad de ir resumiendo al vuelo.

Fueron las tres conferencias del citado señor, una obra magna, de mucho acierto, de general interés. Problema borrascoso aún, este del feminismo, desarrollado fue por el conferenciante con mucha fortuna, y con gran elocuencia supo disipar las nubes que envuelven este tema, poniendo en el alma de la mujer hilos de claridad para su porvenir.

Afirmación revolucionaria

Extracto del último discurso de Lerroux

En el banquete celebrado en la «Casa del Pueblo» de Barcelona en honor á los candidatos derrotados del Partido Radical, el señor Lerroux pronunció un cálido y brillante discurso, cuyo extracto publicamos á continuación:

«Al levantarse el señor Lerroux es acogido con entusiastas aclamaciones.

—Como empiezo á hacerme viejo, dice, tengo la natural inclinación de los hombres en el declive de la vida, á hacer un poco de filosofía; y, á mi manera, voy á sacar un simbolismo de este acto.

Este acto es la más genuina expresión de nuestra raza.

Dicen los franceses cuando se alientan para algo: «Tant pis». Los catalanes, «tant se m' en dona». (Grandes risas.) Que quiere decir adelante para los que quedan.

Algunos han aludido aquí á lo que dicen ciertos periódicos, que estamos deshechos, muertos. Pero esos no nos conocen, no conocen nuestra actuación.

Yo digo que nosotros podríamos repetir ahora, ennobleciéndola, la famosa frase de Cambonne al general inglés. No repito la frase porque habéis acabado de comer y no está delante Napoleón. (Grandes aplausos.)

Ahora, uno de los tantos majaderos que propagan el maurismo ha repetido una frase mía, que yo quiero mantener aquí: «Prefiero honra sin actas, que actas sin honra». (Ovación.)

A quererlas por dádiva de todos, las tendríamos; pero nosotros queremos conquistarlas para servir á los ideales. (Grandes aplausos.)

El orador, llevado de su frase elocuentísima, rebotante de inspiración, construye un párrafo magistral, describiendo la Cataluña del porvenir, regenerada por sí misma y levantada sobre una barricada junto al Ebro, para desde ella llamar á los hermanos de toda España y construir la República. (Ovación.)

Hay que hacer una labor integral por medio de las escuelas, de las cooperativas y en los centros, conviviendo siempre íntimamente los directores con los dirigidos. (Grandes aplausos.)

Solamente así se obtendrán los frutos anhelados, que no de otra manera. Nuestra obra se ha de preparar con orden, previsión y disciplina mental y disciplina social. (Muy bien, muy bien.)

Repetid á todos y en todas partes que desde hoy comenzamos una nueva etapa de nuestra actuación.

No abandonamos aquel sentido propulsor de nuestra obra. Pero esto no se ha de interpretar equivocadamente por unos cuantos mentecatos. Somos profundamente revolucionarios. (Ovación.)

Pero somos revolucionarios porque queremos gobernar con la revolución. (Ovación.)

Caminamos al compás del tiempo, y no rectificamos nada. (Muy bien, muy bien.)

Lo que hay es que yo digo que ahora es preciso emplear menos contemplaciones. (Grandes aplausos.)

Hay que poner más acometividad, más agresividad. (Ovación.)

Y hay que afirmar rotundamente que eso de democratización de la Monarquía es un absurdo metafísico. Patria y Monarquía son dos conceptos antagónicos. O perece el uno ó perece el otro. (Ovación.)

Esos que simulando esa democratización van hacia la Monarquía buscando cargos y mercedes, se hacen cómplices de ese antagonismo. (Grandes aplausos.)

Repito lo de la política agresiva y fiscalizadora, sin contemplaciones de ninguna clase. (Grandes aplausos.)

Esto no significa el motín y la algarada, sino la actuación enérgica y constante en todos los órdenes de la política.

Hay que estar en la brecha constantemente con la frente levantada, señalando con el dedo á los culpables, atento el brazo á repeler toda agresión, y con la voluntad firme para llegar á todos los sacrificios en aras del ideal y de la República. (Ovación entusiasta.)

¡Ciudadanos! No olvideis que mientras haya en Marruecos un solo soldado de cuota no se llevará á efecto la operación de Alhucemas.

Debemos gritar cada vez con más fuerza:

¡O todos, ó ninguno!

Con esto evitaremos que el Gobierno cometa una nueva iniquidad y que unos cuantos miles de hermanos nuestros sean víctimas de la locura imperialista.

Al «Meche Nou»

Cuatro verdades, á sus dos bellaquerías.

1.^a El Meche Nou es un canalla cobarde que hiere á mansalva sirviéndose de testafierros anarquistas.

2.^a El Meche Nou es un mercenario de la ciencia que ha deshonrado su título profesional alquilándolo á los sacamuelas.

3.^a El Meche Nou es un cirujano fúnebre, que no sabe de su profesión más que la práctica que ha adquirido matando á los enfermos que se han confiado á su temeraria impericia.

4.^a El Meche Nou es un estafador de mala fe, que, á pesar de haberse enriquecido, no ha pagado la quiebra de los guanos.

Meche Nou, vuelve por otra.

El general Marina se ha llevado á Marruecos un completo plan militar concertado con el Gobierno. Pero no es cierto que se piense en ninguna operación guerrera. Esto sólo lo decimos nosotros por plataforma política.

Así hablaba «La Epoca» cuando denunciábamos la operación de Alhucemas y protestamos violentamente.

Y luego se dolía «La Epoca» de que habíamos hecho fracasar la operación.

¡Lo que pueden las plataformas políticas! (El Radical)

El Boabdil canalejista

Este es el sobrenombre que en la historia política alcoyana debiera llevar para el porvenir D. Carlos Pérez Barceló, porque al igual que en la conquista de Granada, quedaron los canalejistas bajo su jefatura deshechos para siempre y expulsados de su actuación en la política local por el veto de un pueblo cansado de sufrir las injusticias de que es capaz un caciquismo opresor y desvergonzado.

Los prohombres canalejistas con su ilusionista jefe á la cabeza (ó al rabo) no podían imaginarse nunca que perderían las elecciones pasadas, porque además de los resortes del poder tantos años ejercido, contaban con la mayoría de fabricantes, con sus incommensurables listas de trabajadores; pero estos trabajadores calificados de *apaches, cafres* y otras sandeces por el «Heraldo» y «La Defensa», dando un ejemplo de civismo no conocido en Alcoy, y rebelándose contra el yugo de sus pretendidos amos, hicieron morder el polvo á los mónstruos, que según frase de don Benito en otra tiempo nos de-

jan hipotecada la Hacienda Municipal por tres generaciones.

Mucho nos complace la derrota sufrida por los canalejistas, pero nos entristece al mismo tiempo que no estuviera al frente de sus huestes el famoso personaje YO NO ME EQUIVOCO NUNCA, porque entonces el triunfo hubiera sido más sabroso, y no se daría el gustazo de decir en la *Leonera* y otras reuniones por el estilo «*si yo dirijo las elecciones no se hubieran perdido*». ¡Pobre D. Carlos! tener en su casa á sus enemigos más acérrimos y no saberlo hasta después de la derrota, es llegar al más alto grado de candidez que puede imaginarse, y como creemos que después del ridículo ha quedado incapacitado para actuar en la política, le damos la despedida, no sin antes recordarle aquellas frases que la historia pone en boca de la madre de Boabdil al perder el último baluarte que le quedaba en España y que dice así: «*Lloro, que bien debe llorar como mujer quien no supo defenderse como hombre*».

S.

Necesita España caminos, canales laboratorios, escuelas primarias, escuelas normales, escuelas de artes é industrias, museos, puertos, barrios obreros, casas sanas, transportes baratos, higienización urbana, electricidad; y, sobre todo, pan y trabajo, pues por no haberlos aumenta la emigración cada día.

En cambio tenemos un presupuesto nacional de 800 millones anuales de gastos irreproductivos; nos cuesta un millón diario la guerra de Marruecos y el Gobierno va á llevar á las Cortes el proyecto de la segunda escuadra que ha de costar 200 millones de pesetas.

Políticos, no; payasos, sí

La farándula

canalejista

Más que á otra cosa, mueve risa la actitud, más antipática cada día, de los demócratas locales que, con la soberbia de antes fracasado en el presente, y con las sandeces farandulescas de ahora, quieren fracasar en el porvenir.

Dicen, un día, que si Besós no acepta el acta de Alcoy; otro, que se celebrarán nue-